

Mensaje de Cardenal Pedro por 35 Aniversario de Partnerschaft

En esta acción de gracias a Dios por los 35 años de la Partnerschaft nos hace sentir de verdad hermanos y hermanas. 35 años de historia en la vida de la iglesia de la arquidiócesis de Friburgo y la iglesia en el Perú. Tenemos que dar cuenta a Dios de todo lo que se ha vivido en este tiempo: tiempo de solidaridad, tiempo de compartir sufrimiento, como estamos viviendo ahora dese esta pandemia que es universal y como respuesta tenemos que ser muy conscientes que la Partnerschaft – este hermanamiento que nosotros durante 35 años hemos vivido – ahora mucho más es una exigencia de nuestra fe, de nuestra esperanza y sobre todo la práctica de la caridad. A Msr. Stephan, a Msr. Peter y a todos los miembros de la arquidiócesis de Friburgo en Alemania, a la Comisión de Perú que ciertamente está sintonizando con esta solidaridad universal a través de las dos experiencias de iglesia que vivimos. Queremos resucitar al Perú, y la Partnerschaft ciertamente está apoyando de manera decisiva este sueño de Dios, un sueño social, un sueño cultural, un sueño ecológico y un sueño eclesial que dice Papa Francisco en la „Querida Amazonia“. Ciertamente esta exhortación nos hace tomar conciencia también de la importancia que tiene la solidaridad de la iglesia. Sin la caridad explícita y afectiva y efectiva no hay una fe auténtica y a una manera hoy podemos decir que ciertamente estamos hermanados. Gracias Msr. Stephan, que continúa la herencia de sus antecesores, especialmente del que inició la Partnerschaft, Msr. Oskar Saier, como también Msr., el Cardenal Juan Landázuri Ricketts, el arzobispo de Lima. Un abrazo para ustedes, un abrazo entre nosotros y sigamos caminando en esta experiencia maravillosa de un Dios que se hace presente en nuestra historia, en nuestro dolor, en nuestro sufrimiento, pero que al mismo tiempo nos da esta esperanza y esta fortaleza para seguir caminando juntos.

Grußbotschaft von Kardinal Pedro Barreto anlässlich von 35 Jahren Partnerschaft

Unser Dank an Gott für 35 Jahre Partnerschaft gibt uns das Gefühl, wirklich Brüder und Schwestern zu sein. 35 Jahre Geschichte im Leben der Kirche der Erzdiözese Freiburg und der Kirche in Peru. Wir müssen vor Gott Rechenschaft ablegen für alles, was in dieser Zeit gelebt wurde: Zeit im Zeichen der Solidarität, Zeit, um miteinander das Leid zu teilen. , wie wir es jetzt in dieser Pandemie erleben, die universell ist, und als Antwort darauf müssen wir uns sehr bewusst sein, dass die Partnerschaft - diese Verbundenheit, die wir seit 35 Jahren leben - jetzt viel mehr eine Forderung unseres Glaubens, unserer Hoffnung und vor allem der Praxis der Nächstenliebe ist. Dank an Erzbischof Stephan, Weihbischof Peter, alle Mitglieder der Erzdiözese Freiburg in Deutschland und an die Peru-Kommission, die versucht diese universelle Solidarität mit den beiden kirchlichen Erfahrungen, die wir leben, zu verbinden. Wir wollen Peru wiederbeleben, und die Partnerschaft unterstützt sicher entscheidend diesen Traum Gottes, einen sozialen Traum, einen kulturellen Traum, einen ökologischen Traum und einen kirchlichen Traum, wie es Papst Franziskus in seinem Schreiben "Geliebtes Amazonien" zum Ausdruck bringt. Sicherlich macht uns dieses Mahnwort auch bewusst, wie wichtig die Solidarität der Kirche ist. Ohne explizite, affektive und wirksame Nächstenliebe gibt es keinen authentischen Glauben, und in gewisser Weise können wir heute sagen, dass wir durchaus partnerschaftlich verbunden sind. Vielen Dank an Erzbischof Stephan, der das Erbe seiner Vorgänger fortsetzt, insbesondere das der Gründers der Partnerschaft, Erzbischof Oskar Saier, sowie des Erzbischofs von Lima, Kardinal Juan Landázuri Ricketts. Eine Umarmung für Sie, eine Umarmung unter uns, und lassen Sie uns weitergehen in dieser wunderbaren Erfahrung eines Gottes, der sich in unserer Geschichte, in unserem Schmerz, in unserem Leiden gegenwärtig macht, der uns aber gleichzeitig diese Hoffnung und diese Kraft gibt, gemeinsam weiterzugehen.